

La yapa: una vuelta de tuerca sobre la concesivas con “aunque” + indicativo¹

(*E vai um chorinho: uma guinada no tratamento das concessivas com “aunque”+ indicativo*)

[Cómo citar este artículo](#)

[María Teresa Celada](#)

Universidade de São Paulo

maitechu@usp.br

Resumen

En este breve análisis abordamos un texto publicitario en el que aparece una concesiva introducida con “aunque”, construida con presente de indicativo. El objetivo es ilustrar el modo en que una interpretación que moviliza saberes del campo de los estudios discursivos puede entrar en la formulación de explicaciones que, como docentes, desplegamos en las prácticas de enseñanza/aprendizaje de español como lengua extranjera con respecto a un texto.

Palabras Clave español, *aunque* + indicativo, discurso

Resumo

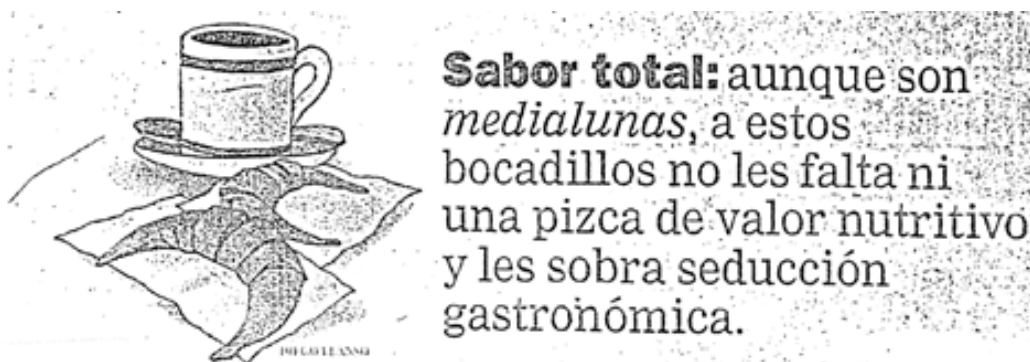
Nesta breve análise abordamos um texto publicitário no qual aparece uma concessiva introduzida por “aunque”, construída com presente de indicativo. O objetivo é ilustrar o modo como uma interpretação que mobiliza saberes do campo dos estudos discursivos pode entrar na formulação de explicações que, como docentes, desenvolvemos nas práticas de ensino/aprendizagem de espanhol como língua estrangeira.

Palavras-chave espanhol, *aunque*+indicativo, discurso

En este breve trabajo, que guarda estrecha relación con el artículo de Celada y González (2015) publicado en el presente dossier, abordamos el análisis de una publicidad en la que aparece una estructura factual de “aunque” en presente de indicativo, cuya comprensión requiere la realización de ciertas consideraciones. En un texto que solo segmentaremos mediante la introducción de algunos espacios, primero, presentaremos la publicidad para, inmediatamente, pasar a abordar su análisis y, finalmente, realizar algunas observaciones, vinculadas a aspectos que consideramos claves en las prácticas de enseñanza de una lengua como extranjera. A lo largo de ese desarrollo, movilizaremos ciertos conceptos de la teoría del Análisis del Discurso (AD) de línea materialista que serán presentados en el propio cuerpo del trabajo o en nota al pie. En cierta forma, este último movimiento supone un objetivo que consideramos relevante en este breve artículo: trabajar la lengua colocándola en relación con su exterioridad en las explicaciones que producimos en las prácticas de enseñanza, en este caso, de español.

¹ “Dar la yapa” en español podría ser entendido en portugués *como dar um chorinho*.

Comenzamos por reconocer que no contamos con datos precisos relativos al contexto más inmediato de este texto que abordamos y que parece funcionar como una publicidad. Solo tenemos la vaga información de que fue publicado en un medio masivo impreso, en Argentina (probablemente, en Buenos Aires) a fines de los años 60. Tal aspecto nos obligará a elaborar algunas interpretaciones, aprovechando al máximo las marcas o pistas que aparecen en la propia materialidad lingüística, lo que nos dará acceso a lo que, en el AD, se denomina "condiciones de producción"². Veamos el texto al que nos referimos:



(s.f.)

En la secuencia verbal, el hecho de que el fragmento que parece funcionar como un título –“Sabor total”– aparezca en letra redonda nos hace seguir una cierta pista e interpretar esa secuencia en una determinada dirección. El adjetivo “total” entra en relación con “medialunas”, significante este que también aparece destacado, en este caso con letra cursiva. Esas marcas nos permiten postular que hay ahí un trabajo “metalingüístico” y que la relación que se produce entre “total”/“media”

² “Condiciones de producción” es un concepto clave en esa teoría. En *Análise do discurso. Princípios e Procedimentos*, Orlandi (2000 p. 30) lo presenta diciendo que comprende a los sujetos, la situación y también la memoria, y que se lo puede considerar en sentido estricto –las circunstancias de la enunciación, o sea, el contexto inmediato– y en sentido amplio: el contexto socio-histórico, ideológico. Además, agrega (*ibidem*, p. 39-42) que las condiciones de producción constituyen los discursos y funcionan de acuerdo con ciertos factores: a) las **relaciones de sentido** (no hay discurso que no se relacione con otro, que no entre en relación con otros), b) los **mecanismos de anticipación**, de los que nos ocuparemos inmediatamente, y c) las **relaciones de fuerza**, que tienen que ver con los lugares a partir de los cuales los sujetos hablan: las palabras del profesor significan de modo diferente a las pronunciadas por aquel que ocupa el lugar de alumno.

Los mecanismos de anticipación tienen que ver con el concepto formulado por Pêcheux (1990, p. 82-87), en un texto que fundó el AD en la Francia de fines de la década del 60. El autor afirma que lo que funciona en los procesos discursivos es una serie de imágenes (formaciones imaginarias) que, en una interlocución, A y B (que designan los lugares que ocupan los interlocutores en la estructura de una formación social: patrón, empleado, obrero, entre otros) se atribuyen cada uno a sí mismo y al otro. Y, también, para mencionar otra de las anticipaciones que componen ese haz: la que cada uno anticipa acerca del objeto sobre el cual se habla o al que se refiere y la que prevé que su interlocutor proyecta sobre este último.

Podemos pensar que las presuposiciones de las que hablan las explicaciones gramaticales presentadas en el texto de Celada y González (2015) se relacionan, en el AD, con este concepto de imagen, de imaginario, constitutivo de la producción del discurso.

vuelve (como un pliegue) sobre la propia designación de ese tipo de confitura –la *medialuna*– y sobre el sentido restrictivo que el adjetivo que destacamos en letra cursiva (*media*) podría tener cuando pensamos algo como “total” o “entero”.³

Así, parece que se está explotando el equívoco que produce la designación de esos “bocadillos” –genérico mediante el cual se los denomina inmediatamente–, trayendo a flote lo que habitualmente el lector o interlocutor no piensa con relación a su nombre, pues el significante “medialuna”, en una escena clásica como la que se evoca en la publicidad, haría referencia directa a esa confitura o, como se suele decir en ese espacio, a esa “factura”. De hecho, nadie pensaría, mientras saborea un mate o un café o un té acompañado de una medialuna –prácticas regulares en ese ámbito– en “media” como un adjetivo que le estaría restando la mitad al “total” de ese objeto. Así, se está recuperando la referencia a la que el significante puede reenviar, por ejemplo, cuando miramos en el cielo una luna que está, creciente o menguante, por la mitad: se está trayendo ese sentido para que suspendamos, por un momento, el que habitualmente materializa la palabra “medialuna(s)” en el contexto indicado por la imagen que aparece en la publicidad.

Esto nos permite interpretar que la concesiva, una factual, surge con **indicativo** de acuerdo con el modo en el que se está anticipando el propio objeto cuyo **nombre** –“medialunas”– se trabaja y explota⁴. No se lo presenta como algo “dado”, sino con los nuevos sentidos que produce la designación a la luz de la relación entre “total/media” (entre “luna llena” y “medialuna”) que se establece en la propia enunciación, como si se estuviera explorando y explotando los sentidos embutidos en su propio nombre.

Es sobre el nombre “medialunas”, entonces, que predica ese modo verbal y lo presenta como “información nueva” (cf. Celada y González 2015) o, como podríamos decir, como un saber nuevo: como algo del orden de lo que se construye en el hilo de ese decir⁵, que no viene presupuesto (o preconstruido, como se dice en el AD), que no opera como sentido común, como algo consabido en el funcionamiento de la memoria discursiva. En cambio, si apareciera el subjuntivo

³ De hecho, si el presente de indicativo recayera sobre “medialunas”, en tanto objeto del mundo, y no como “nombre” o “designación” de ese objeto, causaría un cierto extrañamiento: ¿cómo algo tan conocido, tan “consabido” en ese espacio de enunciación se presentaría, en esta publicidad, mediante la movilización de ese modo verbal?

⁴ Aquí cabe perfectamente pensar en lo que comentábamos en la nota al pie anterior, cuando hablábamos de la importancia de pensar, al trabajar las condiciones de producción de un texto, en las imágenes que se proyectan sobre el otro y, también, sobre el propio objeto del cual hablamos: la anticipación que se supone que el lector proyecta sobre las medialunas y la que el locutor trabaja y explota.

⁵ El indicativo contribuye a eso, porque la concesiva se refiere a algo factual cuyo carácter es “informativo” (Flamenco García 1999).

("aunque sean medialunas"), se presentaría esa factura (y su nombre) como algo dado, vinculado a lo consabido o preconstruido antes de la enunciación y todas las significaciones vinculadas a ese nombre (y al objeto al que este refiere) serían ratificadas o confirmadas y no rectificadas.⁶

El indicativo, entonces, sirve de base a esa dirección del decir que en la propia publicidad se construye: funciona en el sentido de introducir la serie de "informaciones" –sentidos nuevos, no necesariamente evidentes, como podríamos decir desde una perspectiva discursiva– que en esa textualidad se presentan, algunas de las cuales parecen estar rectificando sentidos del campo del sentido común. Esa dirección se intensifica mediante el fragmento que predica sobre el sintagma nominal topicalizado ("a esos bocadillos"): "**no les falta** ni una pizca de seducción gastronómica y **les sobra** valor nutritivo"⁷, dos elementos que aluden al ideal de completud del objeto y entran en clara relación con el juego entre **total/media** que señalamos. Esa coordinación, de hecho, aporta saberes que parecen no estar consabidos, que no parecen presentarse ni como dados ni como obvios, sino como algo que es necesario decir o enunciar acerca de las *medialunas*.

Al contrario, si hay algo que funciona como preconstruido en esta propaganda, parecería vincularse a una serie de sentidos o de saberes disfóricos (negativos) sobre esos bocadillos: "son puro hidrato", "engordan", "tienen grasas", "son dulces", o sea, no forman parte del universo de lo sano o saludable. Es esta justamente la serie que se trata de "rectificar", de someter a una corrección y de colocar en nuevas relaciones. De este modo es como el objeto estaría siendo sometido a una resignificación: se les restituye a las *medialunas* –explotando los

⁶ Este texto funciona en el sentido en que Areu (2008) define lo que pensamos que ciertas prácticas de la publicidad exploran y explotan. Dice la autora algo muy elucidador: que el discurso publicitario en los diferentes medios llega o entra en el *break* –en el intervalo–, cortando el razonamiento y obedeciendo a lógicas discursivas que no son, por ejemplo, la del artículo que estamos leyendo en una revista o la de la novela o película que estamos viendo en la televisión. Y agrega que puede ser burlón, transgresor, y traer en sí el componente de creación que implica el movimiento de ruptura con lo que "*está posto*", con lo que está presupuesto, como podríamos decir en español. El juego que observamos que se da en nuestra publicidad con el nombre de las "medialunas" parece guardar fuerte relación con las observaciones de la autora en el sentido de interrumpir los sentidos instalados en la memoria discursiva sobre esa confitura, inclusive, rescatando los de su propia designación.

Cabe agregar que parte de esas ideas se encuentran en el trabajo inédito de la misma autora, presentado en febrero de 2011, en el acto de entrega de diplomas a un grupo de egresados en 2010 de la carrera de "Comunicação Social", "Habilitação em Publicidade e Propaganda", "Universidade Federal de Santa Maria".

⁷ El tipo de movimiento que lleva a que un locutor destaque y señalice el tema del que va a hablar y que se materializa en la sintaxis mediante una anticipación en el orden ("a esos bocadillos nos les falta nada", pensando en que otro orden podría ser: "no les falta nada a esos bocadillos") se denomina topicalización. En nuestro caso, se trata de un tópico muy bien especificado ("a esos bocadillos"), por lo que se produce un efecto contrastivo (a esos, no a otros, ni tampoco a los bocadillos en general), y que hace que aparezcan los átonos que lo retoman en las secuencias: **no les falta, les sobra**. El valor contrastivo funciona a favor de esa redefinición de las *medialunas* pensadas metalingüísticamente, a partir del juego entre "media"/"total" que analizamos.

sentidos de su nombre– su valor nutritivo, algo que parece no haber funcionado o no estar funcionando como preconstruido o como obvio, y se realiza una alianza con otra serie: la del placer, no siempre necesariamente vinculada al universo de aquello que se considera saludable. La alianza se traba entonces entre dos discursividades (del campo de la nutrición y el de la gastronomía) que no siempre pueden entrelazarse: de hecho, se está trabajando ahí a contramano de la idea de que “lo que es rico no siempre es sano”, axioma que en este caso –el de las medialunas– pasaría a aplicarse, justamente, por la resolución que se le da discursivamente.

Pensamos que el análisis realizado puede servir como ilustración acerca del modo de trabajar *la interfaz entre lo lingüístico y lo discursivo* en los análisis que abordemos para explicar aspectos del funcionamiento de la lengua española, como extranjera. De hecho, las explicaciones que hilvanamos en las prácticas de enseñanza y que pueden provenir de diferentes lugares teóricos, serán las que muchas veces permitirán que los aprendices puedan comprender determinados aspectos del referido funcionamiento para poder ser sujetos de esa lengua. A partir de observaciones de Revuz (1998), es posible observar que la lengua extranjera se aprende –en muchos casos y en cada uno con proporciones específicas– por “razonamiento”. Un aprendiz brasileño podría “razonar” así, para dar algunos ejemplos: “en español ‘aunque’ puede ir con indicativo o subjuntivo, algo que no ocurre con algunas conjunciones concesivas del portugués”; “con indicativo se usa en tales y tales sentidos (me hago una tabla o un cuadro)”; “en cambio, con subjuntivo puede significar una relación polémica con el interlocutor”; “las relaciones de tiempos y modos pueden ser las siguientes (y fabrico otro cuadro: [1] canto/cantaré–cante, [2] he cantado/habré cantado– haya cantado, [3] canté/cantaba/cantaría–cantara(se), [4] había cantado/habría cantado–hubiera(se) cantado)” (cf. FLAMENCO GARCÍA 1999).

Esa serie de formulaciones está en el plano de lo que Motta (2010) llama **memoria representada** de la lengua, y las formas lingüísticas y el modo como las presentamos están al servicio de su constitución. Poco a poco, esa memoria irá siendo absorbida por el proceso mediante el cual ese sujeto se va inscribiendo en el orden del funcionamiento de la lengua del otro (SERRANI-INFANTE 1998 y CELADA 2010) y, de ese modo, pasará a ser **memoria constitutiva** del decir de ese aprendiz, como observa lúcidamente la propia Motta (*ibid.*). Por eso, pensamos que es tan importante que reflexionemos sobre el tipo de saberes que movilizamos en

nuestras prácticas y sobre cómo estos van alimentando la conformación de esa memoria representada.

Referencias bibliográficas

AREU, G. I. P. "É cabível um pensar na publicidade?" En: BASTOS DUARTE, E. y DIAS DE CASTRO, M. L. (orgs.). *Em torno das mídias, práticas e ambiências*. Porto Alegre, Sulina, 2008. p. 15-28.

CELADA, M. T. "Una metáfora de cómo puede fundarse el proceso de enseñanza/aprendizaje de lengua extranjera.", *Letr@ Viv@*, v. 10, n. 1, 2010, p. 189-203.

_____ y GONZÁLEZ, N. T. M. "Concesivas con 'aunque' de indicativo y de subjuntivo: un lugar de interpretación", en: GONZÁLEZ, Neide Maia y María Teresa CELADA (coord. dossier). "Interlocuciones entre el campo de los estudios del lenguaje y el de la formación de profesores" *SIGNOS ELE*, diciembre 2015, URL <http://p3.usal.edu.ar/index.php/ele/article/view/xxxx>, ISSN 1851-4863 1-19 págs.

.

FLAMENCO GARCÍA, L. "Las construcciones concesivas y adversativas." en: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (Dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. v. 3. Madrid, Espasa, 1999, p. 3809-3878.

MOTTA, V. R. A. *Sujeito, língua estrangeira e sentido. Experiências discursivas no processo de ensino-aprendizagem de inglês em curso de letras*. Dissertação (Mestrado em Ciências da Linguagem). UNIVAS, Pouso Alegre, 2010. 112 f.

ORLANDI, E. *Análise de discurso. Princípios & Procedimentos*. Campinas, Pontes, 2000.

PÊCHEUX, M. (1969) "Análise automática do discurso (AAD-69)". Traducción de Eni P. de Orlandi. En: GADET, F.; HAK, T. *Por uma análise automática do discurso. Uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. Campinas, Editora da Unicamp, 1990, p. 61-161.

REVUZ, C. "A língua estrangeira entre o desejo de um outro lugar e o risco do exílio." Traducción de Silvana Serrani-Infante. En: SIGNORINI, I. (org.). *Língua(gem) e identidade: elementos para uma discussão no campo aplicado*. Campinas, FAPESP, FAEP, Unicamp, Mercado de Letras, 1998, p. 213-230.

SERRANI-INFANTE, S. "Abordagem transdisciplinar da enunciação em segunda língua: a proposta AREDA." En: SIGNORINI; CAVALCANTI, M. (orgs.). *Linguística Aplicada e transdisciplinaridade*. Campinas, Mercado de Letras, 1998, p. 143-167.

María Teresa Celada

Licenciada y Profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires, con doctorado en Lingüística por la UNICAMP. Docente del Área de Español en la Universidad de São Paulo desde 1992 y docente e investigadora en el respectivo Programa de Posgrado. Coordinadora del "Área de Español" en el "Centro de Línguas" de la FFLCH/USP. Realizó posdoctorado en la UBA en 2008, con beca FAPESP, sobre el tema "Trilhas da memória discursiva sobre o português na Argentina. Sujeitos/línguas. Saberes." Publicó diversos capítulos en libros y artículos en periódicos, y coordinó la publicación de *Lenguas en un espacio de integración. Acontecimientos, acciones, representaciones* (2010), además de varios números de revistas: *Letras*, 42; *abehache*, 1-4; *Caracol*, 9. Fue lectora crítica de las *Orientações Curriculares para o Ensino Médio*, componente curricular Lengua Extranjera-Español (SEB-MEC). Participó como coordinadora adjunta y redactora para el *Programa Nacional del Libro Didáctico* (2011), del Ministerio de Educación de Brasil.

[Subir](#)

Cómo citar este artículo:

CELADA, María Teresa. "La yapa: una vuelta de tuerca sobre la concesivas con "aunque" + indicativo", en: GONZÁLEZ, Neide Maia y María Teresa CELADA (coord. dossier). "Interlocuciones entre el campo de los estudios del lenguaje y el de la formación de profesores" *SIGNOS ELE*, diciembre 2015, URL <http://p3.usal.edu.ar/index.php/ele/article/view/3448>, 1-7 págs. URL del dossier <http://p3.usal.edu.ar/index.php/ele/article/view/3436>, ISSN 1851-4863,

[Subir](#)